

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO BIMESTRAL
SEPTIEMBRE DE 2026
NÚMERO 48

A photograph showing a person's hands clasped together in a prayerful gesture. The person is wearing a blue and white checkered shirt. In the background, a large globe is visible, showing the Americas. The lighting is soft and warm.

LA ORACIÓN EN LAS MISIONES

SEP 2026

NÚMERO
48

LA ORACIÓN EN LAS MISIONES

Cuando hablamos de la oración misionera, podemos llegar a pensar que es lo menos que podemos hacer. Nos gustaría hacer mucho más, tener más recursos, más tiempo para ir y predicar, para poder hacer grandes acciones, pero vemos nuestras limitaciones. Entonces nos resignamos a solamente orar. Como si fuera algo pequeño. Sin embargo, en el momento en el que descubrimos el poder y el alcance de la oración, entendemos que no es lo menos que podemos hacer, sino una de las contribuciones más grandes que podemos realizar en la extensión del Reino de los Cielos.

Una y otra vez descubrimos en la palabra de Dios el papel fundamental que tiene la oración en nuestras vidas, en el plano espiritual. Y confirmamos esto repetidas veces al oír los testimonios de tantos misioneros acerca de cómo la iglesia se hizo presente por medio de sus oraciones en momentos clave y críticos de su ministerio. Ciertamente, sin las oraciones del pueblo de Dios, la obra misionera no sería posible.

Es por esta razón que en el número de hoy queremos enfocarnos en el rol de la intercesión misionera.

Diferentes misioneros contarán de primera mano cómo la oración ha sido fundamental en sus ministerios.

El DNM tiene un ministerio llamado Grupo de Intercesión Misionera (GIM) que se enfoca principalmente en ofrecer recursos para interceder y en compartir motivos urgentes de oración por las misiones.

Si leyendo este boletín sientes que es un ministerio en el que te gustaría involucrarte, te alentamos a ponerte en contacto para formar parte de las redes de intercesión por la obra misionera.

ÍNDICE

- **Pág. 2 - Editorial.**
- **Pág. 3 - "Intercesión por Asia: Orando por una visión correcta de la cruz", por Marcia Aristimuño.**
- **Pág. 6 - "Mirar la necesidad, interceder y accionar", por Rut S.**
- **Pág. 9 - "La intercesión y sus componentes: Nuestro testimonio", por Gustavo Stolarczuk.**
- **Pág. 12 - "Orando a favor de los no alcanzados", por El Alemán y Latika.**
- **Pág. 15 - "5 Minutos por misiones", por Angélica Escocan.**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL
Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO
Matías Pecile - mepecile@gmail.com

CORRECCIÓN
Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS
Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: recepcion@dnmargentina.org



INTERCESIÓN POR ASIA: ORANDO POR UNA VISIÓN CORRECTA DE LA CRUZ

POR MARCIA ARISTIMUÑO



La intercesión abre corazones, prepara el camino para el Evangelio, fortalece a los creyentes y convoca obreros a la mies. Junto a Change The Map (Cambiar el Mapa), somos un movimiento de personas que creemos en el poder de la oración y deseamos ver a quienes viven en el mundo budista llegar a conocer el amor y la esperanza que hemos encontrado en Jesús.

Más de mil millones de personas viven hoy en contextos budistas. Se concentra en el continente asiático donde muy pocos han tenido la oportunidad de escuchar y comprender verdaderamente el Evangelio. De hecho, se estima que el 84% de ellos jamás se ha cruzado con un cristiano en toda su vida. Estas comunidades representan una prioridad urgente: Sociedades enteras que no disponen de una iglesia autóctona capaz de comunicar el mensaje de salvación en su propio idioma y cultura.

Predicar en este contexto presenta un desafío profundo. El mensaje del Evangelio muchas veces no tiene sentido para los oídos de un budista debido a un choque radical de cosmovisiones. Lo que para un cristiano es la mejor noticia de la historia, para ellos puede sonar absurdo, contradictorio o incluso trágico.

Al escuchar el relato de la crucifixión y la agonía de Jesús, un budista devoto puede sospechar que el Maestro estaba pagando por las acciones de una vida anterior increíblemente malvada. Esto se debe al karma, que determina el estatus de una persona basado en sus conductas intencionales de vidas pasadas. La gracia y la misericordia demostrados en la pasión de Cristo pueden perderse por completo si describimos la preciosa escena de la redención sin comprender la perspectiva budista. La muerte sacrificial de Jesús, el pilar de nuestra fe, corre el riesgo de ser malinterpretada como un fracaso.

La oración intercesora no es una opción; es una necesidad urgente. Interceder por una nación o por un grupo no alcanzado jamás es un acto pasivo. Es una de las expresiones más profundas de amor, empatía y compromiso espiritual. Es colocarse en el lugar del otro, pleitear a su favor y “asaltar” el cielo con peticiones y clamores.

Cada vez que dedicamos tiempo a interceder, nos parecemos más a Cristo, quien vive para interceder por nosotros. Nos unimos de manera directa a su obra activa y presente. Es necesario clamar por una visión correcta de la Cruz en el Mundo Budista. Rogar por una revelación divina que les permita comprender que los sufrimientos de Cristo son un sacrificio voluntario e intencional hecho por puro amor.

Unámonos en intercesión:

Por puertas abiertas: Nuevas oportunidades estratégicas para que el Nombre de Jesús sea conocido en lugares inaccesibles. **Por corazones dispuestos:** Para que el Espíritu Santo traiga revelación, señales y milagros que apunten directamente hacia el Salvador. **Por nuevos obreros:** Que el Señor de la mies envíe misioneros al mundo budista que vayan, permanezcan, hagan discípulos y haya frutos que perduren.



**"EL VERDADERO PODER DE LA
IGLESIA PARA BENDECIR RESIDE
EN LA INTERCESIÓN: PEDIR Y
RECIBIR DONES CELESTIALES PARA
COMPARTIRLOS CON LOS DEMÁS."**





MIRAR LA NECESIDAD, INTERCEDER Y ACCIONAR

POR RUT S.

La oración es una de las prioridades de la vida cristiana, nuestras conversaciones genuinas con Dios nos ensanchan el corazón y nos abren ventanas a lo que está bajo la mirada del Creador. Fue a través de la oración que escuchamos sus propósitos divinos cuando nos llamó y comisionó a servirle en el Norte de África.



Para ese entonces, en el año 1996, vivíamos en nuestra iglesia de la ciudad de Córdoba un tiempo de avivamiento, ayuno e intercesión continua. Casi todas las familias nos reuníamos a orar junto a nuestros pastores Samuel y Marta Medina, todos los días a partir de las 6 de la mañana. Líderes, jóvenes, mujeres y hombres tomábamos turnos para buscar a Dios, escuchar su voz e interceder por las almas y sus necesidades. Intercedíamos y hacíamos guerra espiritual, rompiendo cadenas y derribando fortalezas, por las distintas barriadas que rodeaban la iglesia, luego por los pueblos de la ciudad y por los menos alcanzados por el evangelio.

Fue así como, en una noche, le dijimos al Señor: te damos nuestras vidas para que nos uses adonde tú quieras llevarnos. En ese momento estábamos muy comprometidos en la iglesia, trabajando en diversas áreas, y también en un pequeño pueblo llamado Valle Hermoso. Cada fin de semana íbamos con nuestros hijos a visitar varios hogares para compartir la Palabra del Señor. Hacía ya tres años que realizábamos esta tarea con mucho amor y mucha oración para abrir y plantar allí una iglesia. Las luchas eran constantes, con brujos de la zona y situaciones adversas en las que el enemigo intentaba desanimarnos para que no regresáramos, pero sentíamos que Dios también nos estaba capacitando para lo que vendría después.

El Espíritu Santo comenzó a gestar en nuestros corazones un anhelo, ir a los no alcanzados. La pasión visionaria de nuestros pastores por las almas y la intercesión por las naciones nos hizo comprender que Dios nos otorga autoridad a nosotros, a la iglesia, para romper los lazos del enemigo, liberar a los cautivos y llevarles el mensaje de salvación.

De pronto, todo parecía estar vinculado al norte de África, a los tan temidos musulmanes, al pueblo árabe y a los descendientes de Ismael...Dios nos estaba marcando un rumbo preciso. Nuestra intercesión era ahora una acción. Sentíamos la carga y la responsabilidad de salir al norte de África, con el mismo ímpetu con el que habíamos orado en los grupos de oración, ahora debíamos caminar en esa misma fe y autoridad dada por la Palabra de Dios y nuestro amado Señor quien nos comisionaba.

No hay oportunidad en la que le preguntemos, ¿por qué nosotros? Si hay muchos otros hijos con mejores dones y talentos, aun con mayor facilidad para los idiomas...¿por qué nosotros? Y en susurro puedo oír: Todo es de Cristo por EL y para Él...a Él sea la gloria por siempre. Amen!

No es por la intercesión que somos llamados, no todos los que interceden serán enviados, pero de algo estamos seguros: que a nuestro Dios le complace sanar a los quebrantados, libertar a los cautivos e invitarlos a su mesa... por ello no podemos dejar de acercarnos a sus ventanas, mirar la necesidad, interceder y accionar.

“Para que digas a los presos: salid, y a los que están en tinieblas: mostráos. En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos.

No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará y los conducirá a manantiales de aguas.” Isaías 49:9-10

**LA INTERCESIÓN REQUIERE VER
LAS SITUACIONES A TRAVÉS DE
LOS OJOS DE DIOS, DEJANDO DE
LADO LOS PREJUICIOS
PERSONALES.**





LA INTERCESIÓN Y SUS COMPONENTES: NUESTRO TESTIMONIO

POR GUSTAVO STOLARCZUK



«Vengan al Posadas, el viernes a las 10». Fueron las palabras del cirujano. Una semana antes me habían operado por un cáncer en la lengua. La intervención salió como se esperaba: se extirpó la parte afectada por el tumor y los ganglios del cuello. El postoperatorio fue complicado. Tuve un blackout; técnicamente, me apagué. Hubo convulsiones. Ante la consulta urgente con el cirujano, nos indicó verlo cuanto antes y nos citó en el hospital donde estaría trabajando.



Nada podía ser más complejo: intentar ser atendidos sin turno el último día hábil del año en el hospital público más grande de la zona oeste de Buenos Aires. Fuimos preparados para un día agotador. Estaba tan débil que una alfombra enrollada contra la pared tenía más vitalidad que yo. Había muchísima gente y nosotros, totalmente perdidos. Subíamos y bajábamos escaleras sin encontrar el consultorio correcto. Finalmente, Carina golpeó una puerta.

Salió una doctora y Cari preguntó por el doctor Gentile. «Sí, está acá. ¿Quién lo busca?». Yo observaba la secuencia de lejos. La doctora miró a Cari como la primera en alterar la jornada. «Stolarczuk... —Carina respondió— nos dijo que vengamos...». No la dejó terminar y dijo sorprendida: «¿El pastor Stolarczuk?! El fin de semana estuvimos orando por él en nuestra iglesia». ¡Fue enorme nuestro asombro! En un momento tan difícil Dios había mostrado tanta misericordia. Fuimos atendidos y en menos de 20 minutos estábamos volviendo.

Este episodio y ese tiempo vivido nos dejaron algunas enseñanzas: *El poder de la oración, la importancia del acuerdo y la necesidad de compartir las cargas.*

Dios responde las oraciones. Sinceramente no fue lo que habíamosorado. Queríamos un milagro que impidiera llegar al quirófano, pero Dios lo dispuso de otra manera. Transitamos la prueba, pero nunca solos. Él se dio a conocer cuando nuestras fuerzas parecían agotarse. Jesús declaró que todo lo que pidan al Padre en su nombre, Él lo hará; para que sea glorificado en el Hijo (Jn. 14.13). No estamos pidiendo a una persona o institución. Pedimos al Padre en el nombre de Jesús. El Padre está por encima de todos y antes que todo.

Ni bien confirmaron el diagnóstico nos pusimos de acuerdo, como matrimonio y como familia. Oramos declarando vida y no muerte, salud y no enfermedad. Proclamamos que los propósitos divinos están por encima de cualquier situación que intente destruirlos. Jesús dijo que si dos se ponen de acuerdo, el Padre hará (Mt. 18:19).

Hablamos también con el DNM, para que nos ayuden a orar de esta manera. Vimos la iglesia de Cristo, representada por el grupo de intercesión misionera clamando. ¡Hasta la doctora Grenader estuvo pidiendo por nosotros!

Necesitamos compartir las cargas. Algunas quedan en el ámbito personal o familiar. Otras debemos darlas a conocer. Dice la Palabra que nos ayudemos unos a otros a llevar las cargas (Gál. 6:2). En ese momento trabajaba en la UAD, los pastores Calardo y Serantes fueron los primeros a quienes comenté lo que estaba pasando. Esta carga era demasiado grande. No quería, no podía, ni debía transitarlo solo. Fueron de gran ayuda para nuestra familia.

Entiendo, entonces, que la intercesión abarca estos elementos. Es activar a la iglesia en oración ferviente por los perdidos, por los obreros, por los lugares, por los acontecimientos. Es llevar ante el trono de la gracia las cargas de aquellos que están en necesidad para recibir misericordia y hallar gracia. Es ver la respuesta del Padre de manera poderosa y sobrenatural dando así gloria a nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

**EL VERDADERO AMOR POR LOS
DEMÁS SE TRADUCE
NATURALMENTE EN ORACIÓN DE
INTERCESIÓN EN SU FAVOR.**





ORANDO A FAVOR DE LOS NO ALCANZADOS

POR EL ALEMÁN Y LATIKA

Ezequiel 22:30 “Busque entre ellos un hombre que levantara una muralla y que se pusiera en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que no la destruyera; pero...”.

Los pueblos no alcanzados son aquellos que todavía no tienen una iglesia entre ellos; el evangelio no se ha esparcido entre esos pueblos y el motivo principal es espiritual, o mejor dicho, la oposición espiritual a que la Palabra sea llevada. Hay un dicho que dice: “El fuego se combate con fuego”; la oposición espiritual se combate con ORACIÓN intercesora.

El texto de Ezequiel nos muestra que Dios está buscando un hombre o una mujer para que espiritualmente (orando) levante una muralla y esté a favor de la tierra (los no alcanzados). Los yazidíes son un pueblo no alcanzado de Oriente Medio y todavía no hay una iglesia constituida entre ellos; hay mucha oposición espiritual a pertenecer a una religión donde rechazan toda predicación del cristianismo. La manera de vencer esa oposición es orar a favor de ellos; la intercesión de los cristianos es la llave para abrir los cielos sobre ellos y que sus ojos espirituales sean abiertos.

Nosotros mismos tenemos intercesores específicos sobre este pueblo y animamos a que se sumen muchos más. Dios sigue buscando, como en Ezequiel, que el texto no termine: “Pero no lo hallé”. Si no, tomemos la responsabilidad de orar por otros que todavía no saben que necesitan a un Salvador. El orar debe ser algo normal para el cristiano, pero el interceder por otros debe ser una disposición, un propósito para el creyente.

La oración intercesora, si se hace con propósito y perseverancia, tiene sus frutos. Un pastor de esta zona que siempre tuvo amor por los yazidíes oraba todas las noches por ellos, pidiendo que el Señor se les revele. Cuando ocurrió el genocidio que sufrieron los yazidíes, muchos de ellos tuvieron que escapar de sus aldeas y recorrer cientos de kilómetros hasta los campos de refugiados; justamente en uno de esos campos el pastor ayudaba repartiendo alimentos y ropa, y tuvo la oportunidad de conocer a un líder yazidí. Entablaron una amistad y se ponían a tomar té casi todas las tardes.

Un día, el líder le empieza a contar un sueño que había tenido: “El grupo que los perseguía estaba a punto de alcanzarlos en el desierto y ellos estaban temblando de miedo, cuando un ‘Cordero’ se les aparece y hace huir a sus perseguidores”. El líder no entendía el sueño porque, para su cosmovisión de la vida, él esperaba ver a un tigre o león alado, pero nunca a un cordero, que es su alimento de todos los días, y le pregunta a su amigo: ¿Quién era el Cordero? ¿Qué simbolizaba”? El pastor, usando el ejemplo del sueño, comenzó a predicarle el evangelio; no pasó mucho tiempo para que el líder creyera en Jesús y se bautizara. La intercesión a favor de los demás tiene fruto.



**"LA ORACIÓN ES UNA PARTE
FUNDAMENTAL DE NUESTRO
MINISTERIO Y LE OTORGA A LA
OTRA PARTE TODO SU PODER Y
ÉXITO."**





5 MINUTOS DE ORACION POR DIA

POR ANGÉLICA ESCOCAN

2 Corintios 10:3-5 3 pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. 4 Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. 5 Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.

Día a día nos enfrentamos a diferentes situaciones en las que debemos decidir entre seguir el bien o el mal, a Dios o a Satanás, esto es a lo que se le llama luchas o guerra espiritual. Se desarrolla plenamente en el área espiritual, afectando completamente al mundo natural, aunque es así debemos tener claro que la razón principal de la mucha derrota en el pueblo de Dios, es porque las batallas espirituales las pretendemos ganar con armas carnales, lo que sencillamente provoca no menos que un caos.



LAS ARMAS A USAR SON ESPIRITUALES Y NO CARNALES

He ahí la razón principal de la mucha derrota en el pueblo de Dios, y es porque las batallas espirituales las pretendemos ganar con armas carnales, lo que sencillamente provoca no menos que un caos.

En teoría esto es fácil, pero en la práctica tiene un grado de dificultad, porque nosotros vivimos aun en la carne, con este cuerpo, en este mundo y todo lo que enfrentamos según los patrones mundanos, según la sociología humana, según las reglas de nuestra comunidad.

LA ORACIÓN

Orar es dialogar, es perseverar en la común unión que debemos tener con el Padre, con el creador. Es entender la poderosa oportunidad de relacionarnos con Dios. Es un ida y vuelta, es una interrelación.

Es la actividad fundamental en la luchas, es un arma pero también es un medio por el cual usamos las otras armas. Efesios 6:12,18. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;"

ATRAVIESA

- **A cada persona que mira al Señor.** Al recibir a Cristo tenemos la oportunidad de tener un diálogo cotidiano, profundo y ameno con el Padre.
- **A cada iglesia de Cristo en cualquier lugar del mundo que se encuentre.** Llegamos a cada rincón del mundo donde se predica de Cristo.
- **A cada frontera. Llega a todos lados.** Podemos tocar a los no alcanzados con el evangelio de Cristo con nuestra oración diaria.
- **A cada ministerio de la iglesia.** Ponernos de acuerdo con los compañeros de milicia rompe las estrategias de división que el enemigo está empeñado en llevar adelante.
- **A cada equipo de trabajo dentro de las congregaciones.** Orar junto a los hermanos que son parte de la familia de Cristo local.

DESAFIO

Orar 5 minutos cada día:

- Por los no alcanzados.
- Por el evangelio.
- Por una etnia.
- Por los obreros en el campo.
- Por la iglesia que surge en esos lugares.
- Por la provision para hacer el trabajo.
- Por la iglesia enviada.

